

# ANATOMÍA ARTÍSTICA 8

Los pliegues de la ropa



Título original: *Morpho. Anatomie artistique. Anatomie des plis de vêtements*, publicado en 2021 por Éditions Eyrolles, París

Todas las ilustraciones son del autor, excepto el grabado de la página 4: Soichi Sunami (1885-1971), Marta Graham en *Lamentaciones*, 1930, copia a gelatina de plata, 24 x 19 cm. Colección de la familia Sunami. Cortesía de Cascadia Art Museum, Edmonds, WA, EUA.

Traducción: Unai Velasco

Diseño: monsieurgerard.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Editorial no se pronuncia ni expresa ni implícitamente respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

© Éditions Eyrolles, París, Francia, 2021

© de la edición castellana:

Editorial GG, SL, Barcelona, 2022

© de la traducción: Unai Velasco, 2022

ISBN: 978-84-252-3484-2 (PDF digital)

[www.editorialgg.com](http://www.editorialgg.com)

Editorial GG, SL

Via Laietana, 47 3.º 2.ª, 08003 Barcelona, España. Tel. (+34) 933 228 161

# ÍNDICE

- 5** Prólogo
- 6** Introducción
- 17** Cabeza y cuello
- 27** Torso
- 57** Extremidad superior
- 73** Extremidad inferior
- 96** Origen de las imágenes



*Soichi Sunami (1885-1971)*

*Martha Graham en Lamentación (1930)*

*Fotografía analógica, 9 ½ x 7 ½ pulgadas (unos 24 x 19 cm)*



## PRÓLOGO

Según el diccionario Larousse, el *drapeado* consiste en la disposición de las telas y los pliegues de la ropa que se representan en la pintura y en la escultura. Se trata de un motivo artístico que lleva practicándose desde la Antigüedad y que, en manos de artistas como Leonardo da Vinci, es casi un género en sí mismo. Con el *drapeado*, los artistas intentan restituir en la obra el material y el volumen de los tejidos, apoyándose, por ejemplo, en los matices de los reflejos de la luz o en la mayor o menor fluidez de las curvas de la tela.

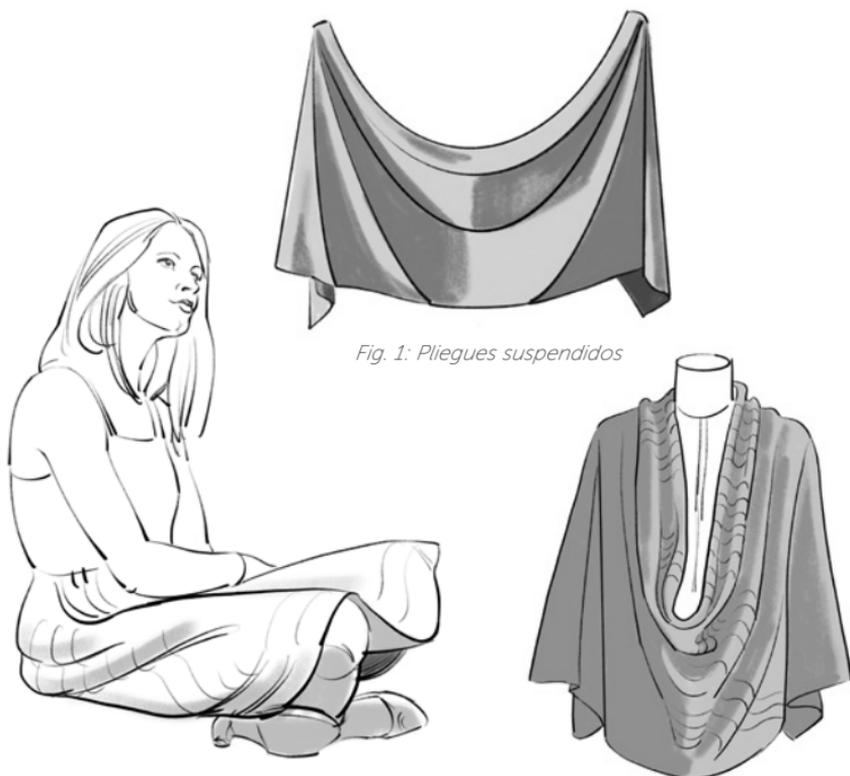
La seda, el lino, el nailon y el cuero, entre otros, poseen propiedades muy específicas. Cuando son maleables o elásticos, los tejidos y otros materiales se dibujan mediante líneas fluidas o firmes; mientras que, cuando son más rígidos, las líneas son interrumpidas. Pero el término que he escogido para el título de esta nueva obra no es

*drapeado*. Al escoger "Los pliegues de la ropa" quiero dar a entender que mi aproximación al asunto es resueltamente morfológica. Me gustaría poder explicar por qué se forman los pliegues, bajo qué concurso de fuerzas; cómo distinguir los "pliegues falsos" de los "pliegues verdaderos"; y establecer una lista de las posturas y prendas más habituales. Es imposible en el marco de este libro desplegar un inventario exhaustivo de las prendas contemporáneas, y todavía menos adentrarnos en una historia de la vestimenta. He procurado elegir ropa típicamente occidental, que nos servirá a la perfección para ilustrar cómo se forman los pliegues y resultará así más sencillo poder imaginar cómo se modifican las formas, según cuáles sean las dimensiones de los personajes y del tipo de prendas que lleven puestas.

# INTRODUCCIÓN

Con el mismo espíritu del resto de las obras de la colección, el enfoque "morfológico" consiste en simplificar al máximo los distintos tipos de figuras dibujables, reducir sus posibilidades a unos pocos casos y extraer de ellos una lógica elemental memorizable, que resulte útil para practicar el dibujo libre con la mayor verosimilitud. Las figuras 1-5 ilustran las formas principales que iremos encontrando a lo largo de las láminas.

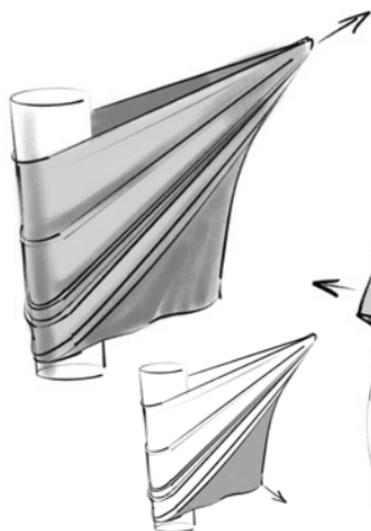
Coged un rectángulo de tela (fig. 1), sostenedlo por dos de sus lados y veréis cómo se forman los mismos pliegues curvos que se observan en la ropa cuando alguien alza los brazos o en la caída de una falda —de muslo a muslo— cuando estamos sentados, incluso en un simple poncho echado sobre los hombros.



*Fig. 1: Pliegues suspendidos*



Ahora imaginad que envolvéis con tela un cilindro y ejercéis una cierta fuerza de tracción (fig. 2). El cilindro mantendrá unida la tela y ceñirá sus formas. Existen muchas posturas que obligan a la ropa a comportarse de forma parecida.



*Fig. 2: Pliegue de tensión  
Fijaos cómo se forma un triángulo  
de tela que queda flotando.*



Cuando levantamos una pierna o un brazo, las tensiones se dibujan en la dirección del movimiento. Un simple nudo puede originar los pliegues de tensión.

Esta vez volved a enrollar el cilindro con la tela y, a continuación, dobladlo (fig. 3). Veréis cómo aparecen sistemáticamente un conjunto de pliegues de flexión orientados hacia el punto de tensión en el ángulo por donde se dobla el cilindro. Con la misma lógica que en el caso anterior, volvemos a encontrar aquí un pedazo de tela triangular que

permanece flotando. Lo mismo sucede cuando flexionamos una extremidad. Este tipo de pliegues los encontramos tanto en la pernera de un pantalón como en una manga (lo mismo sucede con la parte flotante de la tela, salvo que esa zona quede ajustada por una goma o mediante un botón de puño, por ejemplo).

*Fig. 3: Pliegues de flexión*

